



Inversores en deuda argentina podrían dejar que la ley opere para llegar a acuerdo



La presidenta de Argentina, Christina Fernandez de Kirchner (I), habla con el ministro de economía Axel Kicillof (D) en la ceremonia de juramento en el Palacio de la Casa Rosada en Buenos Aires, 21 de noviembre de 2013. La posibilidad de que Argentina finalmente cierre su cesación de pagos de 100.000 millones de dólares de hace 12 años dependerá más de maniobras políticas y legales, de un juez motivado y de la fatiga de los inversores, ahora que perdió una larga batalla con los acreedores "holdouts" en las cortes de Estados Unidos.

Foto: Marcos Brindicci / Reuters

La posibilidad de que Argentina finalmente cierre su cesación de pagos de 100.000 millones de dólares de hace 12 años dependerá más de maniobras políticas y legales, de un juez motivado y de la fatiga de los inversores, ahora que perdió una larga batalla con los acreedores "holdouts" en las cortes de Estados Unidos.

Negociar un nuevo acuerdo con los acreedores que no accedieron a las reestructuraciones de 2005 y 2010, quienes han peleado por sus derechos en los tribunales, podría violar una provisión redactada específicamente para evitar que cualquiera reciba un mejor acuerdo que quienes aceptaron los canjes.

"La mayoría de la gente no va a hacer nada al respecto porque una vez que el asunto se resuelva es probable que el mercado repunte", dijo, en referencia al valor de los bonos, Varun Gosain, gerente de cartera en Constellation Capital Management de Nueva York, que tiene inversiones en activos argentinos y participó en las reestructuraciones.

"Pero así como hay una pequeña cantidad de personas que siguió después de los términos iniciales de reestructuración, habrá un pequeño grupo de personas que reclamarán tras esto", dijo Gosain, refiriéndose a cualquier trato que se negocie.

Los tenedores de bonos reestructurados tienen cerca de 24.000 millones de dólares de deuda que están en peligro de caer en una cesación de pagos técnica.

La Corte Suprema de Estados Unidos no quiso escuchar la apelación de Argentina que buscaba revocar la orden de pagar 1.330 millones de dólares a los tenedores de deuda soberana, generando confusión en Buenos Aires sobre qué puede hacer el país ahora que ya no tiene más alternativas legales.

publicidad

La presidenta Cristina Fernández prometió en la noche del lunes que Argentina no caería nuevamente en cesación de pagos de su deuda y que encontraría una forma de pagar a los acreedores de deuda reestructurada, el 93 por ciento de los inversores que aceptaron los enormes descuentos sobre sus bonos soberanos argentinos.

Ella dijo que el país estaba siendo extorsionado por los inversores "holdout" y que pagarles bajo sus términos provocaría reclamos de otros acreedores de bonos impagos por unos 15.000 millones de dólares, lo que equivale a más de la mitad de las reservas de divisas extranjeras del Banco Central de Argentina.

Los dueños de deuda canjeada recibieron entre 25 y 29 centavos por dólar por sus bonos impagos.

El ministro de Economía de Argentina, Axel Kicillof, dijo el martes que el Gobierno está comenzando a tomar pasos para reestructurar la deuda de los acreedores que accedieron a los canjes y ponerla bajo la ley del país para poder pagarla, lo que violaría los fallos del tribunal estadounidense.

En un discurso transmitido por televisión a todo el país, Kicillof también dijo que ordenaría a los abogados de Argentina que hablen con el juez de distrito Thomas Griesa para explicarle su posición.

"Casi parece como si ellos estuvieran tratando de extender el debate para diluir el estigma de la cesación de pagos", dijo Siobhan Morden, jefa de estrategia en América Latina de Jefferies en Nueva York.

Kicillof ha adoptado una postura conciliadora para resolver algunas de las antiguas disputas de Argentina, incluido un acuerdo para pagar al Club de París de países acreedores cerca de 10.000 millones de dólares en deuda y compensar a la petrolera española Repsol por la nacionalización de su filial YPF.

Standard & Poor's bajó el martes a "CCC-" la deuda de Argentina, citando el alto riesgo de una cesación de pagos.

Los inversores "holdout", liderados por NML Capital Ltd, una unidad de Elliott Management Corp del multimillonario Paul Singer, y Aurelius Capital Management dijeron que están dispuestos a sentarse a negociar con Argentina, pero el Gobierno nunca ha considerado su oferta.

Las firmas, que se especializan en inversiones en deuda con problemas, han usado sus enormes fondos para exigir que se respeten sus derechos en las cortes. Argentina ha respondido que está siendo extorsionada por los "holdouts" y que si se ve obligada a pagar no tendrá suficiente dinero para hacerlo sin poner a su economía en riesgo.

Una cláusula llamada Derechos sobre Ofertas Futuras impide que Argentina ofrezca voluntariamente a mejores términos a los "holdouts".